



REPÚBLICA DE COLOMBIA
SALA SEXTA DE DECISIÓN LABORAL

Medellín, veintitrés (23) de abril de dos mil veintiuno (2021)

DEMANDANTE	LINA MARCELA MONSALVE MESA
INTERVINIENTES AD EXCLUDENDUM	MARTHA EUGENIA JARAMILLO TORRES, LUZ MARINA ROLDÁN VILLEGAS y ALEXANDER CÓRDOBA YEPES
LITISCONSORTES NECESARIAS POR PASIVA	NATALIA CÓRDOBA JARAMILLO, DANIELA CÓRDOBA MONSALVE, JULIANA CÓRDOBA ROLDÁN
DEMANDADA	PORVENIR S.A.
ORIGEN	Juzgado 16 Laboral Cto. de Medellín
RADICADO	05 001 31 05 016 -2015-00224-01
TEMAS	Pensión de sobrevivientes
CONOCIMIENTO	Apelación
ASUNTO	Sentencia de segunda instancia

En la fecha y hora señaladas, la Sala Sexta de decisión Laboral, integrada por los Magistrados ANA MARÍA ZAPATA PÉREZ, DIEGO FERNANDO SALAS RONDÓN y la Ponente MARÍA PATRICIA YEPES GARCÍA, al tenor de lo dispuesto en el numeral 1° del art. 15 del Decreto 806 de 2020 se constituye en audiencia para proferir sentencia escrita, dentro del proceso ordinario laboral promovido por LINA MARCELA MONSALVE MESA contra PORVENIR S.A., al que fueron integradas NATALIA CÓRDOBA JARAMILLO, DANIELA CÓRDOBA MONSALVE, JULIANA CÓRDOBA ROLDÁN, como litisconsortes necesarias por pasiva, y MARTHA EUGENIA JARAMILLO TORRES en calidad de interviniente ad- excludendum

I. ANTECEDENTES

Hechos y pretensiones de las demandas

i. Lina Marcela Monsalve Mesa¹

Pretende i) el reconocimiento y pago de pensión de sobrevivientes a partir del fallecimiento de su **compañero permanente** Marcos de Jesús Córdoba Mira

¹Fls.2/4

acaecido 20 de diciembre de 2013; ii) Intereses moratorios del art. 141 de la Ley 100 de 1993 e indexación iii) costas del proceso.

Fundamentó sus pretensiones en que convivió como pareja con Marcos de Jesús Córdoba Mira, desde el 05 de mayo de 2007, hasta el 20 de diciembre de 2013, fecha de su fallecimiento. Procrearon a Daniela Córdoba Monsalve, menor de edad, quien al igual que la demandante, dependía económicamente del señor Córdoba Mira. Él estaba casado con Martha Eugenia Jaramillo Torres, con quien dejó de convivir desde hacía 9 años antes del deceso. El causante cotizó 3831 días en Porvenir S.A., entidad que le negó la pensión de sobrevivientes en comunicado 536 del 29 de agosto de 2014.

ii. Marta Eugenia Jaramillo Torres²

Pretende i) el reconocimiento y pago de pensión de sobrevivientes con ocasión del fallecimiento de Marcos de Jesús Córdoba Mira, **su cónyuge**, a partir del 20 de diciembre de 2013; ii) Intereses moratorios del art. 141 de la ley 100 de 1993 e indexación iii) costas del proceso.

Fundó sus pretensiones en que contrajo matrimonio con Marcos de Jesús Córdoba Mira el 08 de diciembre de 2001, con quien procreó a Natalia Córdoba Jaramillo, menor de edad. Convivió con su cónyuge hasta el 20 de diciembre de 2013, cuando él falleció. **Porvenir S.A. reconoció pensión de sobrevivientes** con ocasión de la muerte de su cónyuge **a Juliana Córdoba Roldán (10%), Natalia Córdoba Jaramillo (10%), y Daniela Córdoba Jaramillo (10%)**, dejando en reserva el 70% de la prestación solicitada por la señora Jaramillo Torres el 02 de febrero de 2015 y negada por Porvenir S.A.

Oposición a las pretensiones de las demandas

i. Porvenir S.A.³

Dejó en reserva el 70% de la prestación, como consecuencia del conflicto de intereses presentado entre quien afirma ser la compañera permanente del causante y su cónyuge, así como dada la existencia de otros hijos del mismo, una de las cuales -Dayana Córdoba Flórez- era mayor de 18 años, pero menor de 25 años para el momento en que falleció su padre, debiendo ser citada al proceso para conocer si ostentaba la condición de estudiante. Una vez la justicia ordinaria laboral se pronuncie de fondo, procederá a efectuar los pagos a que haya lugar, de ahí que se oponga a las pretensiones de intereses de mora, insistiendo en que el porcentaje que pudo reconocerse, se reconoció y se paga oportunamente a los beneficiarios. Excepcionó falta de integración de la litis por activa, inexistencia de la obligación, buena fe, pago, prescripción, hecho exclusivo de un tercero.

² Fls. 137/139

³ Fls.55/71, 184/197

ii. Daniela Córdoba Monsalve y Natalia Córdoba Jaramillo⁴

Sólo contestaron la demanda formulada por Lina Marcela Monsalve Mesa, expresando que se atienen a las pruebas del proceso. Excepcionaron prescripción e inexistencia de la obligación de reconocer y pagar la pensión al demandante.

Sentencia de primera instancia⁵

El 1 de agosto de 2018, el Juzgado Dieciséis Laboral del Circuito de Medellín profirió sentencia negando las pretensiones de Lina Marcela Monsalve Mesa. Declaró que Marta Eugenia Jaramillo Torres es beneficiaria del 50% de la pensión de sobrevivientes que dejó causada Marcos de Jesús Córdoba Mesa; ordenó a Porvenir S.A. pagarle \$20.606.052, por concepto de retroactivo pensional causado entre el 20 de diciembre de 2013 hasta el 31 de julio de 2018, el cual será indexado a la fecha del pago, autorizando el descuento de cotizaciones al Sistema General de Seguridad Social en Salud. Fijó el valor del porcentaje de la mesada en medio salario mínimo mensual legal vigente para cada época (1/2 smlv). Se abstuvo de proferir condena en costas.

Una vez valorada la prueba, concluyó en que la cónyuge supérstite del causante convivió con él al menos durante 5 años, hasta el año 2007, en tanto la demandante no acreditó ser la compañera permanente de Marcos de Jesús Córdoba Mira, o por lo menos que la convivencia perdurara al menos 5 años anteriores al fallecimiento del señor Córdoba Mira.

Recursos de apelación

i. Lina Marcela Monsalve Mesa

La sentencia quebranta los derechos fundamentales a la igualdad, seguridad social, debido proceso, vida digna, defensa y mínimo vital de la señora Monsalve Mesa porque ella indicó que inició su convivencia con el causante desde año 2007, estuvo a su cuidado, pagó sus gastos de enfermedad y entierro; la hija de la interviniente ad-excludendum declaró que pasaba vacaciones en casa de la señora Monsalve Mesa en Santa Rosa, acreditando una convivencia superior a 5 cinco años.

ii. Porvenir S.A.

Solicita la revocatoria parcial de la providencia en cuanto ordenó la indexación de la condena, pues considera que al aumentar el valor de la mesada pensional año tras año, se actualiza el valor de la moneda.

Alegatos de conclusión en segunda instancia

El traslado para alegar en esta instancia, fue descrito por los apoderados de Lina Marcela Monsalve Mesa, Marta Eugenia Jaramillo Torres y Porvenir S.A., así:

En primer lugar, el apoderado de Lina Marcela Monsalve Mesa manifestó que, por haber fallecido el causante cuando era afiliado, no es exigible la convivencia de cinco (5) años como consideró el A-quo, pues así lo expresó la Sala de Casación

⁴ Fls.180/182

⁵ Fls.245/246

Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia en la sentencia SL 1730 de 2020. Debió acreditar y así lo hizo, que fue la compañera permanente del afiliado fallecido, convivió durante más de 5 años con él y así se desprende de la declaración de Melisa Katerin Jaramillo, hija del señor Córdoba Mira, quien señaló que su hermana iba de vacaciones a Santa Rosa de Osos y se “bajaba” en la casa de “Lina Monsalve”, siendo un indicio que cuenta a su favor, aunque no se haya indicado con precisión cuánto tiempo convivió con el causante.

Por su parte, el apoderado de Marta Eugenia Jaramillo Torres manifestó que se acreditó suficientemente su condición de beneficiaria de la pensión reclamada, no ocurriendo lo mismo con la señora Lina Marcela Monsalve Mesa, quien no demostró convivencia con el causante. Aportó declaraciones que no fueron ratificadas y por esa razón no pueden tenerse en cuenta. En caso de considerarse que sí se probó la convivencia, no puede dejarse de lado que la señora Jaramillo Torres convivió con el causante hasta el final de sus días, debiendo distribuirse proporcionalmente la prestación de acuerdo con el tiempo de convivencia que se demuestre.

Finalmente, Porvenir S.A. reiteró que no debe ordenarse la indexación de la condena, pues no se opuso nunca al pago, si no que, al haber conflicto entre beneficiarias, era necesario el pronunciamiento judicial. El valor de la mesada lleva implícita la corrección monetaria, no habiendo lugar a esa condena.

II. SON CONSIDERACIONES DEL TRIBUNAL

La competencia de la Sala está dada por el artículo 69 del CPTSS.

Vistos los recursos de apelación, interpreta la Sala que el problema jurídico a resolver se circunscribe a determinar: **a)** Si Lina Marcela Monsalve Mesa ostenta la calidad de beneficiaria de la prestación reclamada y en qué proporción, y **b)** Si hay o no lugar a ordenar el pago de la indexación de la condena impuesta a favor de Marta Eugenia Jaramillo Torres.

No se pronunciará la Sala en torno a la causación de la pensión de sobrevivientes, el derecho de la señora Jaramillo Torres o el de las restantes personas traídas al proceso, bien como intervinientes ad-excludendum, bien como litisconsorte necesaria por pasiva, por no haber sido objeto de los recursos de apelación.

Documentos aportados por Lina Marcela Monsalve Mesa, relevantes para acreditar el derecho discutido

* Marcos de Jesús Córdoba Mira falleció el 20 de diciembre de 2013⁶.

⁶ Fl.9

* Lina Marcela Monsalve Mesa reclamó el reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivientes con ocasión del fallecimiento del señor Córdoba Mira el 05 de febrero de 2014⁷

Declaraciones extrajuicio

* Marcos de Jesús Córdoba Mira y Lina Marcela Monsalve Mesa declararon ante la Notaría Única del Círculo de Santa Rosa de Osos el 29 de febrero de 2008 y el 26 de junio de 2012 que convivían entonces en unión libre. Para 2008, hacía un año y para 2012, desde hacía más de 5 años. Procrearon a Daniela Córdoba Monsalve, quien al igual que la señora Monsalve Mesa dependía económicamente del señor Córdoba Mira⁸. Este documento fue aportado en copia.

*Carlos Alberto Álvarez García y María del Pilar Córdoba Mira declararon ante la referida Notaría el 29 de octubre de 2014, que conocen a Lina Marcela Monsalve Mesa y les consta que convivió con Marcos de Jesús Córdoba Mira durante siete años, con quien procreó a Daniela Córdoba Monsalve, quien les proporcionaba a ambas techo, alimento, medicina y estudio, entre otros⁹.

b) Lina Marcela Monsalve Mesa como beneficiaria de la pensión de sobrevivientes causada con ocasión del fallecimiento de Marcos de Jesús Córdoba Mira

Los literales a) y b) del art.47 de la Ley 100 de 1993, modificado por el 13 de la Ley 797 de 2003, vigentes al 20 de diciembre de 2013, cuando falleció el señor Córdoba Mira, son del siguiente tenor:

“Son beneficiarios de la pensión de sobrevivientes:

“a) En forma vitalicia, el cónyuge o la compañera o compañero permanente o supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga 30 o más años de edad. En caso de que la pensión de sobrevivencia se cause por muerte del pensionado, el cónyuge o la compañera o compañero permanente supérstite, deberá acreditar que estuvo haciendo vida marital con el causante hasta su muerte y haya convivido con el fallecido no menos de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte;

b) En forma temporal, el cónyuge o la compañera permanente supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga menos de 30 años de edad, y no haya procreado hijos con este. La pensión temporal se pagará mientras el beneficiario viva y tendrá una duración máxima de 20 años. En este caso, el beneficiario deberá cotizar al sistema para obtener su propia pensión, con cargo a dicha pensión. Si tiene hijos con el causante aplicará el literal a).

⁷ Fls.13/20.

⁸ Fls.10/11

⁹ Fl.12

Si respecto de un pensionado hubiese un compañero o compañera permanente, con sociedad anterior conyugal no disuelta y derecho a percibir parte de la pensión de que tratan los literales a) y b) del presente artículo, dicha pensión se dividirá entre ellos (as) en proporción al tiempo de convivencia con el fallecido.

*En caso de convivencia simultánea en los últimos cinco años, antes del fallecimiento del causante entre un cónyuge y una compañera o compañero permanente, la beneficiaria o el beneficiario de la pensión de sobreviviente será la esposa o el esposo. Si no existe convivencia simultánea y se mantiene vigente la unión conyugal, pero hay una separación de hecho, la compañera o compañero permanente podrá reclamar una cuota parte de lo correspondiente al literal a en un porcentaje proporcional al tiempo convivido con el causante siempre y cuando haya sido superior a los últimos cinco años antes del fallecimiento del causante. La otra cuota parte le corresponderá a la cónyuge con la cual existe la sociedad conyugal vigente*¹⁰

Al tenor de lo dispuesto en el art. 167 del CGP, Lina Marcela Monsalve Mesa tenía la carga de formar el convencimiento judicial, en torno a la calidad de beneficiaria que alega, es decir, debía acreditar que fue compañera permanente del causante hasta su deceso.

Para resolver sobre la condición que de compañera permanente supérstite adujo la demandante, es necesario recordar que el concepto de compañeros permanentes fue definido en el art.1 de la Ley 54 de 1990, como el hombre y mujer que forman parte de la unión marital de hecho¹¹, es decir, dos personas que sin estar casadas, hacen una comunidad de vida permanente y singular. El art.2 de la referida norma, que posteriormente fue modificado por el art.1 de la Ley 979 de 2005, estableció cómo se forma la sociedad patrimonial de hecho, condicionando dicha formación a la existencia de una unión marital de hecho de por lo menos dos años¹².

¹⁰ Esta norma ha sido objeto de distintos juicios de exequibilidad por parte de la H. Corte Constitucional, así:

- Expresiones “*tenga 30 años o más de edad*” y “*no menos de cinco (05) años con anterioridad a su muerte*” del literal a) fueron declarados EXEQUIBLES mediante Sentencia [C-1094-03](#) de 19 de noviembre de 2003, Magistrado Ponente Dr. Jaime Córdoba Triviño.
- Expresión “*con la cual existe la sociedad conyugal vigente*” declarada EXEQUIBLE, por los cargos analizados, por la Corte Constitucional mediante Sentencia [C-515-19](#) de 29 de octubre de 2019, Magistrado Ponente Dr. Alejandro Linares Cantillo.
- Expresión “*La otra cuota parte le corresponderá a la cónyuge con la cual existe la sociedad conyugal vigente*” declarada EXEQUIBLE por la Corte Constitucional mediante Sentencia [C-336-14](#) de 4 de junio de 2014, Magistrado Ponente Dr. Mauricio González Cuervo.
- La primera condición del último inciso fue declarada parcialmente exequible, únicamente por los cargos analizados, por la Corte Constitucional mediante Sentencia [C-1035-08](#) de 22 de octubre de 2008, Magistrado Ponente Dr. Jaime Córdoba Triviño '*en el entendido de que además de la esposa o el esposo serán también beneficiarios, la compañera o compañero permanente y que dicha pensión se dividirá entre ellos (as) en proporción al tiempo de convivencia con el fallecido*'

¹¹ Mediante sentencia C-683 de 2015, la H. Corte Constitucional declaró condicionalmente exequible la expresión “*hombre y mujer*”, bajo el entendido que, en virtud del interés superior del menor, dentro de su ámbito de aplicación están comprendidas también las parejas del mismo sexo que conforman una familia.

¹² Mediante sentencia C-257 de 2015, la H. Corte Constitucional declaró exequible la expresión “*durante un lapso no inferior a dos años*” contenida en el art.1 de la Ley 979 de 2005.

De ahí que, la convivencia permanente y singular entre quienes se definan como compañeros permanentes es una condición sin la cual no es posible derivar ningún efecto jurídico. Por ello, ante la falta de convivencia, se pierde tal calidad.

En ese sentido, la Sala de Casación Civil de la H. Corte Suprema de Justicia se ha pronunciado en sentencias como la SC15173 de 2016,¹³ precisando que la convivencia es un requisito sin el cual no es viable establecer la condición de compañero permanente:

(...) “la *“voluntad responsable de conformarla”*, expresada o surgida de los hechos, y la *“comunidad de vida permanente y singular”*, se erigen en los requisitos sustanciales de la una unión marital de hecho”.

...

“La comunidad de vida, precisamente, se refiere a la conducta de la pareja en cuyo sustrato abreve, subyace y se afirma la intención de formar familia. El requisito, desde luego, no alude a la voluntad interna, en sí misma considerada, sino a los hechos de donde emana, como tales, al margen de cualquier ritualidad o formalismo.

Por esto, en consonancia con la jurisprudencia, la comunidad de vida se encuentra integrada por unos elementos “(...) *fácticos objetivos, como la convivencia, la ayuda y el socorro mutuos, las relaciones sexuales y la permanencia, y subjetivos otros, como el ánimo mutuo de pertenencia, de unidad y la affectio maritalis* (...)”¹⁴.

...

Al aludir a la permanencia de la pareja, indicó en dicha providencia que

“La presencia de esas circunstancias no puede significar el aniquilamiento de los elementos internos de carácter psíquico en la pareja que fundan el entrecruzamiento de voluntades, inteligencia y afectos para hacerla permanente y duradera, pero que mucha veces externamente no aparecen ostensibles por circunstancias propias de los compañeros permanentes, por ejemplo, la cercanía en el parentesco, la diferencia de edades, las discriminaciones de género, la fuerza mayor, el caso fortuito o la satisfacción de las necesidades para la propia comunidad familiar, como cuando uno o ambos deben perentoriamente aceptar un empleo o un trabajo lejos del domicilio común, eso sí, conservando la singularidad”.

En este mismo sentido, en sentencia proferida por la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia reitera que *“la convivencia entre cónyuges o compañeros permanentes no desaparece por la sola ausencia física de alguno de los dos, cuando ello ocurre por motivos justificables, como de salud, oportunidades u obligaciones laborales, imperativos legales o económicos”*¹⁵.

¹³ En esta providencia reitera la postura que viene acogiendo en materia de convivencia de los compañeros permanentes, en sentencias como la proferida en el expediente 00084 del 05 de agosto de 2013, en el expediente 00558 del 18 de diciembre de 2012 y la sentencia 239 del 12 de diciembre de 2001, entre otras

¹⁴ CSJ. Civil. Sentencia 239 de 12 de diciembre de 2001. Reiterada en fallos de 27 de julio de 2010, expediente 00558, y de 18 de diciembre de 2012, expediente 00313, entre otros.

¹⁵ Sentencia SL255 de 2020.

En esta oportunidad, transcribió parcialmente lo dicho en esta materia, en las sentencias **SL8 de 2008, SL24 de 2009, SL28 de 2009 y SL 10708 de 2017**, así:

(...)

“al precisar el concepto de convivencia o de vida marital, para efectos de determinar el derecho a la pensión de sobrevivientes del cónyuge o compañera o compañero permanente del afiliado o del pensionado fallecido, esta Sala de la Corte ha proclamado que esa convivencia no desaparece cuando los esposos o compañeros permanentes no pueden vivir bajo el mismo techo por circunstancias particulares originadas en el trabajo, la salud, la fuerza mayor, etc, que no impidan ni signifiquen la pérdida de la comunidad de vida ni la vocación de la vida en común, pues lo que interesa para que esa convivencia exista es que en realidad se mantengan, el afecto, el auxilio mutuo, el apoyo económico, y el acompañamiento espiritual, característicos de la vida en pareja”.

En cuanto al tiempo de duración de la convivencia para ostentar la condición de beneficiarias, fue postura de esta Sala de Decisión, en concordancia con la asumida por la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia en sentencias como las SL 2076, SL 2335, SL 3397, SL 3410 y SL 3973, todas ellas de 2019, que solo se exige 2 o 5 años en cualquier tiempo, dependiendo de la fecha de fallecimiento del cónyuge o compañero permanente, independientemente de si era pensionado o afiliado al momento de su muerte.

Pese a lo anterior, la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia, en providencia del 3 de junio de 2020, proferida en el proceso de radicado 77327, reevaluó tal postura interpretando:

(...)

“de la redacción del precepto legal, se itera, el literal a) del art. 13 de la Ley 797 de 2003, que modificó el art. 47 de la Ley 100 de 1993, se advierte con suma claridad y contundencia que la exigencia de un tiempo mínimo de convivencia de 5 años allí contenida, se encuentra relacionada únicamente al caso en que la pensión de sobrevivientes se causa por muerte del pensionado; una intelección distinta, comporta la variación de su sentido y alcance, toda vez que, no puede desconocerse tal distinción, que fue expresamente prevista por el legislador en la norma acusada”.

Así las cosas, el literal a) del art.47 de la Ley 100 de1993 modificado por el 13 de la Ley 797 de 2003, debe entenderse en su literalidad, predicando el requisito de convivencia de cinco (05) años anteriores al fallecimiento, exclusivamente para cónyuges o compañeras(os) supérstites de los causantes que tuvieran la condición de pensionados al momento de su muerte. En este punto asiste razón al apoderado de la señora Monsalve Mesa.

Bastaba a la demandante entonces acreditar su condición de compañera permanente para la fecha de fallecimiento del señor Córdoba Mira, sin embargo, eso es precisamente lo que no demostró.

Las declaraciones glosadas a fls.10 y 11 del expediente, efectuadas por la demandante y Marcos de Jesús Córdoba Mira están fechadas como se dijo líneas

atrás, el 29 de febrero de 2008 y el 26 de junio de 2012, no pudiendo desprenderse de ellas que la convivencia se extendiera en el tiempo y perdurara hasta el 20 de diciembre de 2013, año y medio después de la última declaración, cuando falleció el señor Córdoba Mira.

La declaración glosada en fl.12, si bien expresa que la pareja convivió siete (7) años, no precisa cuáles, ni si tal convivencia perduró hasta el final de los días del causante.

En cuanto a las declaraciones recibidas en primera instancia, se tiene que **ninguna de las personas citadas por la señora Monsalve Mesa asistió a la audiencia de trámite y juzgamiento**. El apoderado de la demandante pretende desprender de la declaración de Melissa Katherine Jaramillo Torres, hija de Marta Eugenia Jaramillo Torres, la acreditación de la condición de compañera permanente de su cliente; sin embargo, escuchado el testimonio, no es viable arribar a la referida conclusión, pues en ningún momento la testigo afirma que para el momento de ocurrencia del fallecimiento del cónyuge de su madre, la demandante ostentaba la condición de compañera permanente del mismo, y en lo que enfatiza es en que la pareja de cónyuges pensaba retomar la convivencia. Esta persona menciona que quien considera su padre, por haber sido cónyuge de su madre, en momento posterior a la finalización de la convivencia con la señora Jaramillo Torres, inició una relación con una mujer de nombre Lina y que su hermana pasaba vacaciones en la casa que compartía con ella en Santa Rosa de Osos; sin embargo, **no precisa hasta cuándo sucedió ello, ni desde cuando iniciaron esos viajes, y tampoco** tiene claro, ni recuerda los años de las vacaciones a que refiere, ni el tiempo en que el causante convivió con Gustavo Córdoba Mira en el mismo municipio.

De la referida declaración no se desprende que a la testigo le conste directamente la convivencia de Marcos de Jesús Córdoba Mira con Lina Marcela Monsalve Mesa, ni sus extremos temporales de esa relación, lo que es fundamental para determinar si la demandante ostentaba la condición de compañera permanente del causante al momento de su deceso.

También declaró Gilma Beatriz Jaramillo Torres, hermana de Marta Eugenia, quien dijo saber que Marcos de Jesús, una vez dejó de vivir con su cónyuge, se fue a vivir a Santa Rosa de Osos, según le dijo su hermana, con las hermanas de él, pero ella, la declarante, nunca fue a ese municipio. Su sobrina Natalia le contó que vivía con una mujer que cree, se llama Marcela, a quien la declarante no conoció.

Se desprende de lo anterior que esta declaración tampoco acredita la condición alegada por la demandante para la época en que falleció el asegurado.

Y no puede presumir la Sala que ello se acreditó porque la demandante manifestó que asumió el costo de la enfermedad y gastos de entierro del señor Córdoba Mira, pues ni fue probado, ni parece creíble, pues al rendir interrogatorio, así como en las declaraciones extrajuicio, adujo su dependencia económica respecto de él.

Así las cosas, la sentencia será **confirmada** en cuanto absolvió a la demandada de las pretensiones formuladas por la señora Lina Marcela Monsalve Mesa.

b) Indexación de la condena impuesta al pago de mesadas pensionales a favor de Marta Eugenia Jaramillo Torres

Porvenir S.A. recurre la sentencia sólo en este punto, al considerar que el aumento anual del valor de la mesada pensional garantiza la actualización monetaria de la prestación.

La Sala disiente de tal consideración de la demandada, por cuanto, la mesada pensional se reajusta año tras año, de conformidad con lo ordenado en el art. 14 de la Ley 100 de 1993, para que el ingreso periódico del pensionado no se deprecie al pasar de un año a otro. Mientras que la indexación aquí ordenada propende porque el capital correspondiente al retroactivo de mesadas pensionales adeudado y no disfrutado en oportunidad desde su causación, se entregue debidamente actualizado, lo cual, no configura una sanción para la AFP deudora, sino que se satisfaga en su valor actualizado sin desmedro de afectaciones causadas por fenómenos como la inflación.

Por lo anterior, la sentencia será **confirmada** en este punto.

III. EXCEPCIONES

Se entienden implícitamente resueltas las excepciones formuladas por quienes conforman la pasiva.

IV. COSTAS

Costas en esta instancia a cargo de ambas recurrentes por haber resultado vencidos en sus recursos. Se pagarán a favor de Marta Eugenia Jaramillo Torres. Se fijan agencias en derecho en el equivalente a 1 salario mínimo legal mensual vigente, distribuido en un 50% a cargo de cada recurrente.

En mérito de lo expuesto, la Sala Sexta de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Medellín, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

RESUELVE

PRIMERO: Confirmar la sentencia proferida por el Juzgado Dieciséis Laboral del Circuito de Medellín el 1 de agosto de 2018, en el proceso ordinario laboral de doble instancia, promovido por **Lina Marcela Monsalve Mesa** contra **Porvenir S.A.**, integradas Natalia Córdoba Jaramillo, Daniela Córdoba Monsalve y Juliana Córdoba

Roldán, como litisconsortes necesarias por pasiva, y Marta Eugenia Jaramillo Torres en calidad de interviniente ad- excludendum.

SEGUNDO: Costas en esta instancia a cargo de Porvenir S.A. y Lina Marcela Monsalve Mesa. Se tasan agencias en derecho en el equivalente a 1 salario mínimo legal mensual vigente, distribuido en un 50% a cargo de cada recurrente.

Se ordena notificar por estados y enviar copia de esta decisión al correo electrónico suministrado por los apoderados de las partes.

Los Magistrados,



MARÍA PATRICIA YEPES GARCÍA



ANA MARÍA ZAPATA PÉREZ

DIEGO FERNANDO SALAS RONDÓN
Con Salvamento de Voto

Certifico que la anterior sentencia fue notificada por ESTADOS N°69 fijados hoy 26 de abril de 2021 a las 8:00AM

El secretario